

LA COMPETITIVIDAD DEL TRIGO BRASILEÑO ANTE LA COMPETENCIA ARGENTINA. EL COMERCIO INTERNACIONAL Y LA COMPETITIVIDAD POR EL COSTE DE PRODUCCIÓN

ARGEMIRO LUIS BRUM / CRISTIANO DA LUZ LEMES /
CLEBER VINICIOS K. DA SILVA / PATRICIA KETTENHUBER MULLER
Departamento de Economía y Contabilidad (DECon)
Universidad Regional del Noroeste del Estado de Rio Grande do Sul (UNIJUI)

Recibido: 2 de diciembre de 2004

Aceptado: 28 de febrero de 2005

Resumen: Este trabajo de investigación pretende analizar la economía del trigo en Brasil –sobre todo en los Estados de Rio Grande do Sul y de Paraná– y en Argentina, buscando determinar la competitividad del trigo brasileño ante la competencia argentina a partir de la aparición del Mercosur. Se puede destacar la gran importancia de Argentina como proveedora de este cereal a Brasil, hecho que da lugar a una relación de dependencia entre los dos países. El texto analiza y expone factores relacionados con el comercio internacional, con los sistemas y costes de producción y con la evolución de los precios internos y externos.

Palabras clave: Trigo / Comercio / Costes / Competitividad.

THE COMPETITIVENESS OF THE BRAZILIAN WHEAT BEFORE THE COMPETITION ARGENTINA

Abstract: This work of research aims at to analyze the economy of the wheat in Brazil, particularly in the Rio Grande del Sul and Paraná and Argentina, searching to ahead determine the competitiveness of the Brazilian wheat of the Argentine competition from the sprouting of the Mercosul. It can be detached the great importance of Argentina as supplying of the cereal to Brazil, fact that cause a relation of dependence between the two countries. The text analyzes and displays factors related to deals it international, systems and costs of production, evolution of the internal and external prices.

Keywords: Wheat / Commerce / Costs / Competitiveness.

1. PRESENTACIÓN

Después de la primera parte del estudio sobre la competitividad del trigo brasileño, la cual destacó la evolución histórica de la economía de este cereal en el mundo prestando una especial atención a Brasil y a Argentina, así como a la situación del área plantada, a los volúmenes producidos, a los rendimientos y a los precios fijados en los mercados internacional e nacional, el presente trabajo analiza el comercio internacional del cereal y los costes de producción en Brasil y en Argentina.

Esta es la segunda de las tres partes que componen nuestro estudio. El objetivo final es lograr una obra que recoja los resultados totales de esta investigación cuyo tema es *la competitividad del trigo brasileño ante la competencia argentina*.

El presente trabajo cuenta con el apoyo, además del de la Universidad Regional del Noroeste del Estado de Rio Grande do Sul (UNIJUI) a través de su Departamento de Economía y Contabilidad (DECon) y de su Master en Desarrollo, con el de la Fundação Institucional de Bolsas de Iniciação Científica (FAPERGS) y con el del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) a través de becas de iniciación científica para los alumnos del curso de Economía del DECon citados en este trabajo.

2. INTRODUCCIÓN

Este trabajo corresponde, como ya se indicó, a la segunda parte de la investigación que el autor desarrolla sobre el tema *la competitividad del trigo brasileño ante la competencia argentina*. Éste destaca los aspectos relacionados con el coste de producción, con las relaciones de mercado y con los precios fijados en el mundo, en Argentina y en Brasil y, en este último caso, a partir de la realidad de los dos principales Estados productores: Rio Grande do Sul y Paraná.

El trabajo está dividido en cuatro epígrafes más, además de las consideraciones finales. En el tercer epígrafe se analiza el comercio internacional del trigo, destacando la participación de Argentina como país exportador y de Brasil como país importador.

El cuarto epígrafe trata de los costes de producción, especialmente en Argentina y en Brasil. A través de este estudio se busca identificar las principales razones de la preferencia brasileña por el trigo argentino.

En el quinto epígrafe se analizan las importaciones de trigo por parte de Brasil y el papel de Argentina como proveedora de éste. Se pretende verificar la participación de Argentina en el aprovisionamiento de este cereal a Brasil y la importancia de nuestras importaciones en las ventas del país vecino.

Por último, el trabajo destaca el comportamiento de los precios tanto en el mercado mundial, a través de la evolución de las cotizaciones en la Bolsa de Chicago, como en el mercado *free on board (FOB)* argentino y en el mercado interno brasileño, a partir de los precios pagados a los productores rurales de Paraná y de Rio Grande do Sul.

3. EL COMERCIO INTERNACIONAL DE TRIGO

La producción mundial de trigo en el período 2003-2004 llegó a los 550,5 millones de toneladas, según el Departamento de Agricultura de los EUA (USDA). Sumando las existencias iniciales resultantes del año anterior, la oferta total del producto en este período fue de 717,6 millones de toneladas. De este total fueron comercializadas en el mercado externo cerca de 106 millones de toneladas. De esta forma, el comercio internacional de trigo representó en su totalidad el 19,2% de la

producción mundial y el 14,8% de la oferta mundial. En otras palabras, estamos ante un producto que tiene una fuerte característica de consumo interno junto a los principales países productores.

De este total Argentina exportó 7,5 millones de toneladas, Australia 17,5 millones de toneladas, la Unión Europea (con 12 países) 9,8 millones de toneladas y los EUA 31,4 millones de toneladas. Entre los mayores importadores se encuentran Egipto –con volúmenes que varían entre los 5,5 y los 6 millones de toneladas anuales– y Brasil –con volúmenes que se sitúan entre los 5 y los 5,5 millones de toneladas–. La Unión Europea también importa, alcanzando los 6 millones de toneladas en el período 2003-2004.

De esta forma, vemos que Argentina tiene una pequeña participación en el comercio mundial exportador de trigo, alcanzando el 7,1% del total mundial. Aún así, esas ventas externas representan el 55% de la producción total del país. Es decir, Argentina exporta más de la mitad de lo que produce anualmente, siendo ligeramente superada por Australia, que comercializó el equivalente al 70,3% del total producido en el período 2003-2004. En ese mismo período, los EUA vendieron al exterior el equivalente al 49,4% de su producción. Los demás países, por lo que respecta a la oferta, representan poco en el mercado internacional del trigo.

En este contexto, Brasil, como fuerte país importador de trigo, viene dando preferencia al producto argentino. Esto se acentuó a partir de la creación del Mercosur (1991) y, sobre todo, a partir de su consolidación como zona de libre comercio (1995). En realidad, sólo los EUA y Canadá rivalizan con Argentina en la oferta de trigo para Brasil, y esto especialmente entre mediados de los años sesenta y el inicio de los años noventa. Así, en el año 1965, Brasil importó 1,9 millones de toneladas de trigo a un precio medio de 59,64 US\$/tonelada FOB. De este total Argentina participó con un 68% del total, repartiéndose el resto en un 27% para los EUA y en un 5% para Uruguay. En el año 1975, las importaciones brasileñas totales de trigo habían crecido hasta los 3,07 millones de toneladas, representando la participación argentina un escaso 7,8%. El mayor volumen fue comprado a los EUA (64,5%) y a Canadá (26%). El precio medio pagado en total por Brasil fue de 155,35 US\$/tonelada FOB, es decir, casi el triple del precio pagado diez años antes.

En el año 1980, Brasil importó 4,6 millones de toneladas, de las cuales un 60,8% procedían de los EUA y un 39,2% de Canadá, no importándose nada de Argentina en ese año. La participación del país vecino en nuestras compras externas de trigo sólo mejoró a partir del año 1987. En este año, además de haber llegado Brasil a una casi autosuficiencia, caen drásticamente las ventas de los EUA a Brasil. De esta forma, de los 2,5 millones de toneladas importadas a un precio medio de 93,98 US\$/tonelada FOB, un 43,5% procedían de Argentina, un 30,5% de Canadá y sólo un 4% de los EUA; el restante 22% procedía de distintos mercados. En el año 1988, Brasil importó sólo 952.580 toneladas –su menor volumen de trigo desde el año 1965–, que procedían en su totalidad de Argentina. A partir de ese momento el país vecino pasó a ser nuestro proveedor preferente, con los volúmenes

en constante crecimiento. Canadá pierde fuerza en esta carrera, sobre todo a partir del año 1995, que es el año en que se pone en práctica la zona de libre comercio en el Mercosur. En el año 2000, Brasil alcanza su mayor volumen de importaciones en estos treinta y nueve años que aquí se analizan (1965-2003), llegando a los 7,5 millones de toneladas, de las cuales un 95,8% procedían de Argentina.

En estos mismos años, además de Uruguay, Paraguay también se convierte en proveedor de trigo a Brasil, pero en cantidades muy pequeñas. Efectivamente, Brasil pasa a comprar trigo a Paraguay a partir del año 1994, oscilando las cantidades entre las 50.000 y las 250.000 toneladas anuales (en el año 1999 las compras brasileñas a este vecino estuvieron muy por debajo de este nivel: unas 865 toneladas).

La cuestión es comprobar si la opción por Argentina en estos últimos años se debe al acuerdo del Mercosur y, en la lógica de las ventajas comparativas y de la especialización, si el producto argentino es más competitivo que el brasileño y que el procedente de otros países.

4. LOS SISTEMAS Y LOS COSTES DE PRODUCCIÓN: ¿RAZONES PARA ELEGIR LA OPCIÓN ARGENTINA?

Los sistemas de producción aplicados tanto en Argentina como en Brasil son de dos tipos: plantación convencional y plantación directa; esta última ganando espacio significativamente a partir del inicio de la década de los años noventa. La plantación directa representa una reducción de costes de cerca de un 20% en relación con la plantación convencional, según muestra la realidad del noroeste gaucho¹. Aún así, esto no se verifica en Argentina, donde la plantación convencional representa un coste de entre un 15% y un 17% menos del que supone la plantación directa, en función del menor uso de herbicidas y de fertilizantes químicos.

Aún así, de forma general, el coste de producción argentino es más bajo del que se registra en los dos principales estados productores de Brasil. Así, por lo que respecta a los costes medios, en Argentina variaron entre los 6 y los 8 US\$/saco² en el período 1994-2003, mientras que ese coste en Rio Grande do Sul varió entre los 5,87 y los 13,38 US\$/saco. En Paraná el coste fue fijado entre los 9,19 y los 22,20 US\$/saco.

En otras palabras, verificamos que el coste del trigo en Rio Grande do Sul asciende por término medio a los 9,34 US\$/saco durante los diez años sobre los que estamos trabajando, frente a los 13,36 US\$/saco de Paraná y a los 7 US\$/saco de

¹ Estudios de campo realizados por el Departamento Técnico de la Cotrijuí.

² Es importante destacar que no fue posible obtener información sobre el coste de la producción en Argentina dentro de la serie completa de los diez años comprendidos en el período 1994-2003. Sólo se obtienen datos para tres años: 6,31 US\$/saco en el año 1996, 7,82 US\$/saco en el año 2003, y 6,82 US\$/saco en el año 2004, año que no tenemos en cuenta en nuestro trabajo. En este sentido, la información fue complementada con entrevistas realizadas junto a organismos técnicos brasileños y argentinos.

Argentina. La diferencia de costes entre Paraná y Rio Grande do Sul se debe sobre todo a la mayor práctica de la plantación directa en el Estado gaucha así como a la menor utilización de insumos, hecho que compromete continuamente la productividad de los cultivos.

Gráfico 1.- Coste total de producción de Paraná, de Rio Grande do Sul y de Argentina



FUENTES: Secretaria do Estado da Agricultura e do Abastecimento (SEAB), Departamento de Economia Rural (DERAL), Secretaria da Agricultura e do Abastecimento (SAGPyA), 2004.

Datos completos obtenidos para el año 1996 muestran que el coste total en Brasil era de 409,21 US\$/hectárea frente a los 345,98 US\$ de Argentina y a los 411,77 US\$/hectárea de los EUA. El margen bruto era, respectivamente, de 16,79 US\$, de 198,49 US\$ y de 45,06 US\$/hectárea. En estas condiciones, la competitividad del trigo argentino es muy superior, hecho que explica el interés del Mercosur, y sobre todo de Argentina, por la liberalización de los mercados agrícolas mientras que se constituían los dos acuerdos del Área de Libre Comercio de América (ALCA) y de la Unión Europea-Mercosur. De esa forma, el precio de equilibrio para Argentina era de 105,24 US\$/tonelada mientras que en Brasil éste era de 170,50 US\$/ y en los EUA de 235,30 US\$/tonelada. Cabe destacar también que el coste total en Argentina en el año 2003 había bajado hasta los 265,02 US\$/tonelada frente a los 358,56 US\$/tonelada en Rio Grande do Sul. Es decir, los costes en el Estado gaucha superaban a los de Argentina en 93,54 US\$/hectáreas (el 35,3%).

Cuadro 1.- Comparación entre Brasil, Argentina y Estados Unidos

PAÍSES		BRASIL	ARGENTINA	ESTADOS UNIDOS
1996	Coste total (US\$/hectárea)	409,21	345,98	411,77
	Margen bruto (US\$/hectárea)	16,79	198,49	45,06
	Precio equilibrio (US\$/tonelada)	170,50	105,24	235,30
2003	Coste total (US\$/tonelada)	358,56*	265,02	ND

ND: No disponible. *Valor referido al RS.

FUENTES: Instituto Nacional de Tecnologia Agropecuária (INTA), Instituto Agronômico do Paraná (IAPAR), Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (EMBRAPA), 2004.

Por lo que se refiere al uso de fertilizantes, datos de la segunda mitad de los años noventa indican que el coste medio en Brasil alcanzaba los 107,07 US\$/hectárea, mientras que en los EUA ese coste era de 38,39 US\$/hectárea. En Argentina el uso de este insumo es prácticamente nulo, existiendo gastos con fertilizantes de la tierra de cubierta en algunas regiones, con un coste de 24,30 US\$/hectárea.

En estas condiciones, Argentina soporta mejor el descenso de los precios internacionales, pudiendo vender su trigo mucho más barato y llevando a Brasil, dentro de los acuerdos del Mercosur, a privilegiar el cereal del país vecino en detrimento de inversiones en la producción local. Esto no significa que la producción brasileña desaparezca sino que, en condiciones normales de oferta y de demanda mundial, y sobre todo en el interior del Mercosur, el producto argentino estará siempre en mejor posición que el producto nacional, hecho que impide a Brasil alcanzar la autosuficiencia. Entre los años 2000 y 2003 el país consiguió producir como máximo el 50% de sus necesidades, produciendo también –con producto de baja calidad y muchas veces de producción propia– para consumo animal.

De esta forma, se hace evidente que la búsqueda del trigo argentino se hace viable por su precio competitivo, hecho que aún se hizo más evidente a partir de la conclusión de los acuerdos que definieron el Mercosur. Esta realidad se comprueba si observamos el flujo comercial de Brasil con sus diferentes socios comerciales en lo que respecta al comercio del trigo.

5. LAS IMPORTACIONES DE TRIGO BRASILEÑAS Y EL PAPEL DE ARGENTINA COMO PROVEEDOR

En el año 1965, Brasil importó 1,9 millones de toneladas de trigo. De este total, 1,29 millones procedía de Argentina, lo que representa cerca del 68% del total. A su vez, las ventas argentinas al exterior en ese mismo año ascendieron a 6,66 millones de toneladas. Es decir, el mercado brasileño representaba el 19,4% del total de las ventas de trigo por parte del país vecino. Diez años más tarde, en el año 1975, esta relación se había alterado sustancialmente. En ese año, Brasil importó 3,07 millones de toneladas, de las cuales sólo 240.000 toneladas procedían de Argentina. Paralelamente, el país vecino exportó un menor volumen de trigo, alcanzando escasamente 1,76 millones de toneladas debido a problemas en su producción.

Así, una gran parte del trigo importado por Brasil en el año 1975 tuvo su origen en los EUA (1,98 millones de toneladas) y en Canadá (800.000 toneladas). El complemento de las compras externas vino de Uruguay (50.000 toneladas).

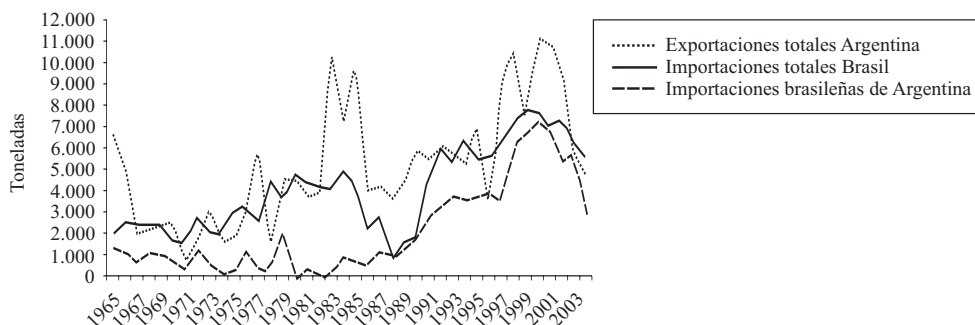
En el año 1985, las compras brasileñas de trigo ascendieron a 4,04 millones de toneladas, de las cuales procedían de Argentina unas 685.000 toneladas (el 17% del total). Al contrario de lo que sucedía diez años antes, en el año 1985 las exportaciones argentinas de trigo ascendieron a 9,58 millones de toneladas. De nuevo, los

EUA y Canadá complementaron las compras brasileñas con 1,68 millones y con 1 millón de toneladas, respectivamente. Efectivamente, las compras externas de trigo por parte de Brasil crecieron entre los años 1975 y 1985, aunque la participación de Argentina en esas compras fue mucho menor.

Este escenario cambiará a partir del año 1986 en la medida en que Brasil casi alcanzará su autosuficiencia. Así, entre los años 1986 y 1990, las compras externas brasileñas oscilarán entre las 953.000 y los 2,7 millones de toneladas, dependiendo del año. En este período, Argentina llegó a participar con hasta el 100% del abastecimiento brasileño. Esa realidad se acentuará a partir del año 1990 cuando Brasil deja de efectuar compras estatales, colocando la producción nacional directamente en la dependencia del mercado. En el año 1991, con la formación del Mercosur, Argentina se consolida definitivamente como el principal proveedor de trigo a Brasil.

Entre los años 1990 y 2000, las compras externas de trigo por parte de Brasil se multiplicaron casi por cuatro, pasando de 1,9 millones de toneladas a 7,6 millones de toneladas. De estos totales, Argentina participó con un 94% y con un 95%, respectivamente, de la oferta destinada a Brasil. Al mismo tiempo, las compras de Brasil al mercado argentino representaron, respectivamente, el 31% y el 67% del total exportado por el país vecino. Es decir, a la vez que Brasil pasó a privilegiar el producto argentino, en función de los acuerdos del Mercosur y por encontrar una oferta abundante, de calidad y más barata, las importaciones brasileñas pasaron a ocupar un lugar destacado en las ventas de trigo por parte de Argentina. Esto se hizo más evidente entre los años 1998 y 2001 (gráfico 2).

Gráfico 2.- Exportaciones argentinas e importaciones brasileñas (1965-2004)



FUENTES Safras & Mercado; Associação Brasileira de la Indústria do Trigo (ABITRIGO), Companhia Nacional de Abastecimento (CONAB), FAO, SAGPyA, 2004.

A partir del año 2000, con la paulatina mejoría de los precios externos (las cotizaciones medias en Chicago pasaron de los 2,57 US\$/bushel en el año 2000 a los 3,34 US\$/bushel en el año 2003; es decir, aumentaron un 30%, llegando a los 3,58 US\$/bushel en la media de los nueve primeros meses del año 2004) y con los efectos de la desvalorización cambiaria realizada por Brasil en el año 1999 (al adoptar

un régimen cambiario flexible), las importaciones se hicieron más costosas. Esta nueva realidad supuso un aumento en la producción de trigo en el interior de Brasil, hecho que significó una reducción en el volumen importado. Este volumen, que fue de 7,6 millones de toneladas en el año 2000, desciende hasta los 6,2 millones en el año 2003, con perspectivas de llegar a los 5,5 millones de toneladas en el año 2004. Es decir, en cuatro años el descenso se consolida en cerca de un 28%. En este mismo período, el volumen importado de Argentina también desciende; sin embargo, su participación en el total general permanece sin grandes alteraciones. De esta forma, las compras realizadas en el país vecino descienden en los cuatro últimos años, pasando de los 7,2 millones de toneladas a los 4,8 millones (previsión para el año 2004). Esto representa una caída de un 33% en el período. Es decir, las compras hechas en Argentina, que representaban el 95% del total en el año 2000, descienden hasta el 87% en la previsión hecha para el año 2004, después del 89% del año 2003. Así, aunque Argentina permanezca como el gran proveedor nacional de trigo, Brasil redujo un poco más sus compras procedentes de este país en relación con el resto del mercado mundial.

Paralelamente, las ventas a Brasil, que representaban para Argentina el 67% de sus exportaciones en el año 2000, caen hasta el 57% en el año 2002. Ante la frustración en la producción argentina del año 2003, sus exportaciones totales descienden hasta los 6,1 millones de toneladas, siendo destinado un 90% a Brasil. Pero este escenario de recuperación parece ser ocasional pues, en la previsión para este año 2004, la participación de Brasil en las exportaciones totales argentinas de trigo desciende hasta el 60%. En la práctica, los EUA serán los beneficiados. Sus ventas a Brasil pasan de las 51.685 toneladas en el año 2000 a las 677.180 toneladas en el año 2002 y a las 500.014 toneladas en el año 2003. En este último año, Canadá exportó 170.318 toneladas de trigo a nuestro país, después de las 33.820 toneladas del año 2001 y de las 163.077 toneladas del año 2000. Es decir, hay una cierta correlación directa entre el aumento de la producción de trigo en Brasil y la reducción de la participación relativa de Argentina en las ventas de trigo a nuestro país.

6. LA EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DEL TRIGO Y LOS IMPACTOS EN LOS PRECIOS ARGENTINOS Y BRASILEÑOS

Los precios medios del trigo en la Bolsa de Chicago entre los años 1985 y 2004 (en los primeros nueve meses de este año) varían entre un mínimo de 2,57 US\$/bushel³, registrado en el año 2000, y un máximo de 4,80 US\$/bushel, registrado en el año 1996.

En realidad, en los veinte años aquí analizados, el período de peor precio medio tuvo lugar entre el mes de julio del año 1998 y el mes de septiembre del año 2001

³ Un bushel de trigo equivale a 27,21 kilos.

cuando el mercado permaneció en los 2,63 US\$/bushel. Este período dio lugar a un largo espacio de tiempo en el que los precios fueron mejores: desde el mes de agosto del año 1991 hasta el mes de marzo del año 1998. En estos ochenta meses la media fue de 3,72 US\$/bushel, con un pico de 6,13 US\$/bushel, registrado en la media del mes de mayo del año 1996. Lo más interesante en este contexto es que la reacción de la producción brasileña tendrá lugar exactamente en el momento en que los precios internacionales descienden, es decir, a partir del año 2000, debido en gran medida a que, sobre todo en Argentina, los precios internos suben de forma relativamente importante a partir de mediados del año 2002.

Gráfico 3.- Cotizaciones del trigo en la Bolsa de Chicago (en US\$/bushel)



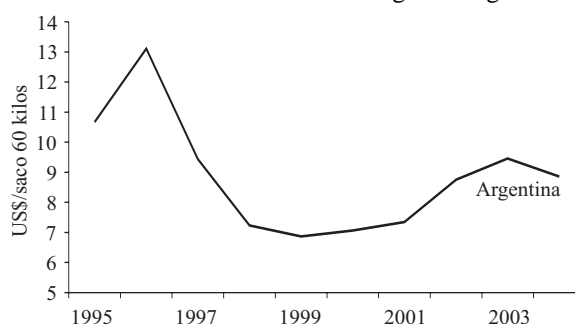
FUENTE: Central Internacional de Análises Econômicas e de Mercado Agropecuario (CEEMA) con datos de la Chicago Board of Trade (CBOT), 2004.

De hecho, en un primer momento la realidad de los precios internacionales provocó un movimiento de reducción en los precios FOB de Argentina. Estos precios, que habían llegado a los 10,67 US\$/saco de 60 kilos en la media del año 1995 y a los 13,11 US\$/saco en el año 1996, descienden fuertemente en los años siguientes. Hasta tal punto descienden, que en el año 1999 Argentina exportó su trigo a un precio medio de 6,87 US\$/saco. Es decir, en tres años el producto argentino perdió el 47,6% de su valor, ayudado por el comportamiento negativo de Chicago y por las buenas cosechas locales. Efectivamente, el trigo en Argentina tiene su precio fijado por Chicago del mismo modo que se comporta, por ejemplo, la soja en Brasil. Es importante recordar que hasta esta fecha Argentina no había desvalorizado su moneda, hecho que tendrá lugar a finales del año 2001.

A partir de junio del año 2002 los precios internos en el país vecino confirman su movimiento de alza, que durará dos años, es decir, hasta el mes de junio del año 2004. La media de los precios FOB en los puertos argentinos permaneció en los 9,56 US\$/saco. Así, los precios en Brasil responden a la subida de los precios en la importación, sobre todo del producto procedente de Argentina, ya que de ahí procede la mayor cantidad. Al mismo tiempo, el clima positivo, asociado a una reduc-

ción en la oferta local, estimula a los productores a sembrar cereal. Esto recibe, igualmente, un cierto apoyo del Estado mediante financiaciones a intereses menores de los practicados en el mercado. Un tercer aspecto que influirá en esta decisión es el hecho de retomar la producción de soja, estimulada por unos menores costes gracias a la transgenia, asociada a un período de precios elevados para las oleaginosas en Chicago. Durante un corto período, el sur de Brasil vio fortalecerse nuevamente el tradicional binomio trigo-soja, hecho que comprometió de nuevo los proyectos de diversificación existentes (leche, ganado porcino, aves de corral, frutas y legumbres).

Gráfico 4.- Precios medios del trigo en Argentina



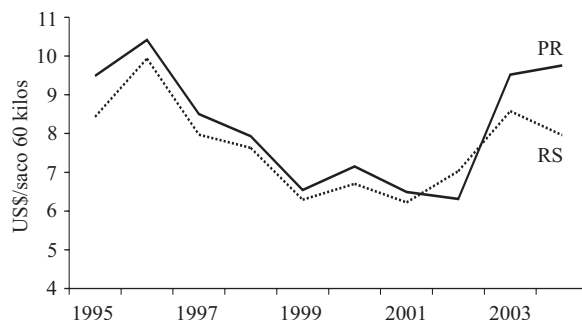
FUENTES: SAGPyA, Dirección de Mercados Agrícolas y Agroindustriales, 2004.

En este contexto, el precio del trigo en Rio Grande do Sul llegó a los 9,94 US\$/saco al productor en la media del año 1996 –un año antes era de 8,43 US\$–, descendiendo hasta los 6,29 US\$ en el año 1999. Posteriormente, tiene lugar una paulatina recuperación (con excepción del año 2001), cerrándose la media del año 2003 a 8,58 US\$/saco, es decir, el mejor año en términos de precio medio desde el año 1996⁴.

A su vez, los precios del trigo en Paraná siguen la misma lógica, aunque con valores más altos. Esto es debido a que el producto paranaense presenta normalmente una calidad superior y, además, porque entra en el mercado más temprano (en el mes de septiembre). De hecho, entre los años 1995-2004, sólo en un año (2002) el precio al productor gaucho fue superior en un 10% al precio pagado al productor paranaense. En los demás años, los precios del trigo en Paraná fueron más altos, variando entre un 4% y un 12%, y en el año 2004 (en los primeros nueve meses de este año) el precio medio en Paraná superó el gaucho en un 23%.

⁴ En el año 2004 la media de los precios volvió a descender, registrándose en los nueve primeros meses un valor de 7,96 US\$/saco y con una tendencia a un descenso aún mayor en los cuatro meses restantes (de octubre a diciembre).

Gráfico 5.- Precios medios del trigo en Paraná y en Rio Grande do Sul



FUENTES: SEAB, DERAL, Instituto Brasileiro de Economia (IBRE), Fundação Getúlio Vargas (FGV), Safras & Mercado, Empresa de Assistência Técnica e Extensão Rural (EMATER), CEEMA, 2004.

7. CONSIDERACIONES FINALES

Esta parte del estudio que desarrollamos nos ofrece una serie de conclusiones, algunas de las cuales confirman las sospechas que teníamos sobre el mercado del trigo, mientras que otras aún no han sido analizadas.

La primera evidencia es que, efectivamente, el comercio mundial del trigo tiene en Argentina un productor importante, aunque sus exportaciones actuales no lleguen a representar un volumen significativo. Aún así, para Brasil el país vecino se constituye en el mayor proveedor del cereal, sobre todo a partir de la liberalización del mercado nacional del año 1990, cuando el Gobierno federal dejó de comprar el producto. Esta posición se consolidó en el año 1991, cuando se definió el Mercosur. A la vez, Brasil se constituye en un importante comprador del trigo argentino, estableciéndose una cierta relación de dependencia entre los dos países.

La participación de Argentina en la oferta externa de trigo a Brasil se produce sobre todo porque ganó en competitividad. Es decir, el cereal argentino es más barato en su producción. Además de eso, y con una cierta frecuencia, presenta una buena calidad. Esto significa que Argentina soporta precios más bajos para el trigo en el mercado internacional. Este hecho perjudica a Brasil, pues su coste de producción y su productividad, aunque en ascenso, no consiguen competir, salvo excepciones, con precios por debajo de los 140 US\$ o de los 150 US\$/tonelada. Este es el caso de este final del año 2004, cuando asistimos a las protestas del productor de trigo por su bajo precio interno (115 US\$/tonelada), empujado hacia abajo por el fuerte retroceso en los precios del producto en Argentina. Estos precios, que llegaron a superar los 170 US\$/tonelada FOB en el primer semestre del año 2004, descienden hasta situarse en los 120 o en los 130 US\$/tonelada FOB en el mes de octubre de ese mismo año.

Así se confirma que existe una correlación directa entre el aumento de los precios en la Bolsa de Chicago y la mejoría de los precios internos a los productores brasileños, incluso no siendo el cereal un producto de exportación por parte de Brasil⁵. Es decir, el aumento de las cotizaciones del trigo en Chicago hace subir los precios del trigo en el interior de Argentina y en sus puertos. Esta subida, dependiendo del momento cambiario brasileño, se vuelve hacia las importaciones brasileñas. Cuando éstas superan los 140 US\$/tonelada aproximadamente, el productor brasileño se siente estimulado para plantar más cereal (no existiendo interferencia de las políticas públicas en favor del cereal).

Por otro lado, es interesante destacar que el aumento en la producción brasileña, a punto de conseguir una reducción en los volúmenes importados, provoca un descenso relativo más significativo en las compras procedentes de Argentina que en los otros proveedores tradicionales como los EUA o Canadá.

Por último, la producción de trigo en el país no se resuelve sólo con la capacitación en competitividad del sector productivo, sino que debe ser insertada en un contexto macroeconómico, en el cual debe evaluarse la conveniencia de proteger o no su producción. Es decir, sin una cierta protección la producción nacional de trigo difícilmente será capaz de poder cubrir la mitad de nuestras necesidades. Esto significa que, en el actual marco del mercado mundial y regional, Brasil será siempre un país importador de trigo, con tendencia a aumentar su dependencia en la medida en que el consumo interno crezca, empujado por el aumento de la población y de su poder adquisitivo.

ANEXO

Cuadro 1.- Coste total de producción de trigo (en US\$/saco de 60 klos)

ANO	PARANA	RIO GRANDE DO SUL	ARGENTINA
1994	22,20	12,22	ND
1995	18,65	13,38	ND
1996	12,52	12,43	6,31
1997	13,67	11,51	ND
1998	15,72	9,01	ND
1999	9,37	6,75	ND
2000	10,44	7,65	ND
2001	9,19	5,87	ND
2002	9,66	6,01	ND
2003	12,14	8,55	7,82
2004	ND	ND	6,82

ND: No disponible.

FUENTES: SEAB, DERAL, SAGPyA, 2004.

⁵ Esta característica de país esencialmente importador de trigo (uno de los mayores del mundo) fue rota por Brasil por primera vez en el período 2003-2004, después de doscientos años, cuando exportó más de un millón de toneladas del cereal. El mercado tiende a forzar a Brasil, contradictoriamente, a ser exportador, dado que la producción interna es importante y los precios mundiales en la importación son bajos. Esta sistemática tiende a parar a partir del momento en que los productores reducen nuevamente su producción, buscando un equilibrio entre los costes de producción y los ingresos recibidos en función de la productividad y de los precios ofrecidos a su producto.

Cuadro 2.- Exportaciones e importaciones

AÑO	ARGENTINA	BRASIL	BRASIL		
	Exportaciones	Importaciones	Importaciones	C en B	C en A
	Totales (A)	Totales (B)	Argentina (C)	%	%
1965	6.661	1.902	1.292	67,93	19,40
1966	5.055	2.467	1.060	42,97	20,97
1967	2.060	2.433	650	26,72	31,55
1968	2.423	2.417	1.064	44,02	43,91
1969	2.345	2.307	1.000	43,35	42,64
1970	2.302	1.680	762	45,36	33,10
1971	811	1.727	350	20,27	43,16
1972	1.640	2.749	1.200	43,65	73,17
1973	2.971	2.062	526	25,51	17,70
1974	1.726	2.165	80	3,70	4,63
1975	1.758	3.070	240	7,82	13,65
1976	3.155	3.163	1.055	33,35	33,44
1977	5.635	2608	355	13,61	6,30
1978	1.608	4334	441	10,18	27,43
1979	4.279	3651	1.972	54,01	46,09
1980	4.495	4755	NH	NH	NH
1981	3.766	4360	285	6,54	7,57
1982	3.800	4224	NH	NH	NH
1983	10.182	4102	115	2,80	1,13
1984	7.245	4867	802	16,48	11,07
1985	9.583	4041	685	16,95	7,15
1986	4.021	2255	550	24,39	13,68
1987	4.192	2740	1.087	39,67	25,93
1988	3.643	953	953	100,00	26,16
1989	4.323	1491	1.159	77,73	26,81
1990	5.837	1930	1.813	93,94	31,06
1991	5.511	4478	2.657	59,33	48,21
1992	6.072	5839	3.171	54,31	52,22
1993	5.777	5373	3.676	68,42	63,63
1994	5.172	6267	3.592	57,32	69,45
1995	6.913	5536	3.741	67,58	54,12
1996	9.800	5564	3.764	67,65	38,41
1997	8.791	6307	3.700	58,66	42,09
1998	10.371	7124	5.843	82,02	56,34
1999	7.589	7703	6.569	85,28	86,56
2000	10.811	7618	7.208	94,62	66,67
2001	10.916	7024	6.789	96,65	62,19
2002	9.505	7220	5.423	75,11	57,05
2003	5.775	6200	5.531	89,21	95,77
2004*	8.000	5.500	4.791	87,11	59,89

*Estimativa. NH: No hay.

FUENTES: Safras & Mercado, ABITRIGO, CONAB, FAO, SAGPyA, 2004.

Cuadro 3.- Cotizaciones medias de trigo en la Bolsa de Chicago (en US\$/bushel)

	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	MEDIA
1985	3,47	3,51	3,51	3,56	3,32	3,23	3,08	2,84	2,85	3,08	3,31	3,43	3,27
1986	3,28	3,30	3,32	2,93	3,07	2,50	2,63	2,56	2,59	2,78	2,85	2,80	2,88
1987	2,81	2,81	2,90	2,82	2,97	2,65	2,58	2,68	2,85	3,00	2,98	3,09	2,85
1988	3,27	3,25	3,01	3,12	3,20	3,76	3,74	3,90	4,03	4,23	4,18	4,30	3,67
1989	4,42	4,28	4,29	4,07	4,15	3,95	3,92	3,87	3,91	4,05	4,05	4,10	4,09
1990	3,96	3,86	3,76	3,67	3,65	3,32	3,06	2,80	2,68	2,67	2,54	2,55	3,21
1991	2,54	2,54	2,75	2,82	2,85	2,86	2,73	2,97	3,24	3,51	3,53	3,91	3,02
1992	4,18	4,27	3,94	3,69	3,70	3,58	3,37	3,13	3,33	3,50	3,68	3,65	3,67
1993	3,76	3,68	3,69	3,52	3,36	2,83	3,03	3,08	2,95	3,26	3,45	3,68	3,36
1994	3,80	3,66	3,34	3,27	3,24	3,28	3,19	3,44	3,81	4,02	3,76	3,85	3,56
1995	3,80	3,66	3,51	3,51	3,66	3,98	4,46	4,18	4,70	4,92	4,93	5,08	4,20
1996	4,96	5,14	5,02	5,92	6,13	4,97	4,69	4,54	4,36	4,08	3,93	3,83	4,80
1997	3,81	3,64	3,81	4,06	3,55	3,47	3,30	3,37	3,64	3,48	3,46	3,36	3,58
1998	3,32	3,30	3,28	2,86	2,95	2,81	2,65	2,51	2,69	2,91	2,86	2,70	2,90
1999	2,76	2,58	2,68	2,61	2,70	2,57	2,43	2,70	2,72	2,59	2,47	2,36	2,60
2000	2,59	2,59	2,56	2,52	2,70	2,68	2,45	2,40	2,51	2,64	2,57	2,65	2,57
2001	2,82	2,64	2,68	2,65	2,62	2,57	2,74	2,70	2,70	2,80	2,83	2,82	2,71
2002	2,98	2,78	2,78	2,70	2,71	2,89	3,26	3,47	3,99	3,93	3,86	3,47	3,24
2003	3,19	3,25	2,99	2,86	3,10	3,15	3,25	3,62	3,51	3,48	3,84	3,85	3,34
2004	3,90	3,81	3,85	3,94	3,58	3,54	3,29	3,09	3,21				3,58*

*Estimativa.

FUENTE: CEEMA, con datos de la CBOT, 2004.

Cuadro 4.- Precios medios del trigo FOB en los puertos argentinos (en US\$/saco de 60 kilos)

	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	MEDIA
1995	7,92	7,86	7,38	7,26	8,40	10,26	12,72	13,50	13,50	13,32	13,20	12,66	10,67
1996	13,20	14,64	14,76	16,02	17,10	15,78	14,52	12,42	10,62	10,14	9,90	8,16	13,11
1997	8,40	8,88	10,02	10,92	11,04	10,02	9,84	9,72	9,24	8,94	8,28	7,98	9,44
1998	7,50	7,44	7,32	7,38	7,56	7,14	6,96	6,48	6,60	7,86	7,56	6,90	7,23
1999	6,84	6,24	6,42	7,20	7,32	7,68	7,56	7,62	7,80	6,72	5,70	5,28	6,87
2000	6,00	6,12	6,36	6,72	7,50	7,74	7,08	7,68	7,26	7,86	6,72	6,90	7,06
2001	7,32	7,44	7,32	7,50	7,92	7,80	7,50	7,38	7,20	7,56	6,72	6,54	7,35
2002	6,78	6,96	6,84	7,44	8,16	9,18	10,14	10,86	11,76	11,04	8,04	7,80	8,75
2003	8,16	8,88	9,06	9,00	9,78	9,6	9,60	9,84	9,66	9,90	10,26	9,78	9,46
2004	9,72	9,06	9,30	9,78	9,66	9,12	8,59	7,81	7,75	7,86*			8,86*

*Estimativa.

FUENTES: SAGPyA, Dirección de Mercados Agrícolas y Agroindustriales, 2004.

Cuadro 5.- Precios medios recibidos por los productores de trigo de Paraná (en US\$/saco de 60 kilos)

	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	MEDIA
1995	9,93	10,00	9,43	9,26	9,37	8,54	9,05	8,92	8,82	9,38	10,59	10,54	9,49
1996	10,47	11,01	11,56	12,12	13,87	14,38	ND	13,03	11,19	9,95	9,32	8,10	10,42
1997	7,48	8,01	8,52	9,05	9,55	9,66	8,88	8,27	8,23	8,18	8,13	8,08	8,50
1998	8,04	7,98	7,94	7,89	7,84	8,31	8,26	8,19	7,62	7,57	8,04	7,47	7,93
1999	6,04	5,30	5,99	7,07	7,49	7,14	7,00	6,69	6,63	6,09	6,22	6,82	6,54
2000	6,65	6,76	6,89	7,12	7,22	7,30	7,01	7,29	7,83	7,66	7,07	7,03	7,15
2001	5,87	5,87	5,87	6,13	6,13	6,38	6,89	7,15	7,15	6,64	6,89	6,89	6,49
2002	4,52	4,52	4,68	4,85	5,02	5,35	5,85	6,52	7,53	9,70	8,70	8,53	6,31
2003	9,75	9,94	10,14	9,55	9,16	9,16	10,37	9,27	9,36	9,22	9,12	9,23	9,52
2004	9,30	9,00	9,72	11,33	11,33	11,04	10,25	8,99	8,42	8,19*			9,76*

*Estimativa.

FUENTES: SEAB, DERAL, 2001; IBRE, FGV y Safras & Mercado, 2004.

Cuadro 6.- Precios medios del trigo en Rio Grande do Sul al productor (en US\$/saco de 60 kilos)

	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	MEDIA
1995	10,13	9,24	9,24	8,67	8,97	7,70	7,55	7,55	7,29	7,41	8,59	8,87	8,43
1996	9,41	9,29	9,80	10,79	13,00	14,34	SC	SC	SC	7,71	7,73	7,38	9,94
1997	7,33	7,11	7,46	8,21	9,61	9,36	8,48	8,04	7,73	7,44	7,25	7,63	7,97
1998	7,47	7,99	7,47	7,55	8,00	7,80	SC	SC	SC	7,27	7,43	7,69	7,63
1999	6,06	5,19	5,58	6,39	6,91	6,90	6,81	6,6	6,55	6,14	6,16	6,20	6,29
2000	6,31	6,47	6,61	6,58	6,28	6,99	7,24	7,32	7,29	7,07	6,30	5,95	6,70
2001	6,09	5,98	5,91	6,12	6,51	6,52	6,69	6,70	6,40	5,61	5,85	6,32	6,23
2002	6,29	6,27	6,63	6,50	6,67	6,64	6,71	6,71	6,94	8,12	8,88	7,96	7,03
2003	8,25	7,99	8,49	9,59	9,95	9,78	9,09	8,33	8,45	8,02	7,40	7,58	8,58
2004	7,73	7,55	7,59	7,98	8,43	8,60	8,42	7,62	8,30	7,37*			7,96*

*Estimativa. SC: Sin cotización.

FUENTES: CEEMA, EMATER, *Gazeta Mercantil*, 2004.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNS, C. (1999): *Cadeia produtiva do trigo. Diagnóstico e demandas atuais no Paraná*. Londrina, PR: Instituto Agronômico do Paraná (IAPAR).
- CUNHA, G.R. (1999): *Trigo no Mercosul*. (Coletânea de artigos). Passo Fundo: Embrapa Comunicação para Transferência de Tecnologia.
- JACOBSEN, L.A. (2003): *Serie realidade rural*, vol. 32. Porto Alegre, RS: Emater.
- MINETTO, T.J. (2003): *Federação das Cooperativas Agropecuárias do Rio Grande do Sul. Custo de produção. (FecoAgro)*. (Estudio núm. 62). Porto Alegre, RS.
- SAFRAS & MERCADO (2003-2004): *Soja e grãos*. (Publicación semanal sobre tendencias de mercados).

REVISTAS Y PERIÓDICOS

- Agriannual. Anuário da Agricultura Brasileira*. FNP/Consultorias e AgroInformativos, 2004.
- Agroanalysis. Revista de Agronegócios da Fundação Getúlio Vargas*. Rio de Janeiro, 2004.
- Conjuntura Econômica*. Rio de Janeiro, RJ: Fundação Getulio Vargas, 2004.
- Gazeta Mercantil* (SP).
- Zero Hora* (RS).

PÁGINAS WEB

- www.brasil.org.ar
- www.embarg.org.br
- www.ocepar.org.br
- www.embrapa.com.br
- www.conab.com.br
- www.emater.tche.br

Brum, A.L.; Da Luz, C.; Da Silva, C.V.; Kettenhuber, P. *La competitividad del trigo brasileño...*

www.ibge.gov.br
www.abitrigo.com.br
www.sagpya.mecon.gov
www.alimentosargentinos.gov.ar
www.ipea.gov.br
www.google.com.br
www.fao.org
www.inta.gov.ar
www.ipea.gov.br
www.bolsarosareo.com.ar
www.bolcereales.com.ar
www.aaprotrigo.org
www.ruralarg.org.ar
www.fnp.com.br
www.pr.gov.br/iapar
www.safras.com.br
www.fgv.br/conjuntura.htm
www.usda.gov